

A ERNESTO MEJIA SANCHEZ

Puse mi corazón
-dijiste- entre las brasas
y era cierto. Tu vida
fue arder y arder y arder
en cualquier paradero
de la tierra. Tuviste
siempre el calor del fuego
a tu lado y el frío
no te dañó ni pudo
helarte las palabras:
aquí quedan ahora
como tu corazón
entre los que leemos
tus versos recordándote.

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

(España)